

SIRUELA

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA (SIRUELA, BADAJOZ)

DESCRIPCIÓN

La Ermita de Nuestra Señora de Altagracia se sitúa a unos dos kilómetros del núcleo urbano de Siruela, en la falda de la sierra, en un entorno natural de gran belleza paisajística. Este enclave, rodeado de vegetación y pequeñas huertas, constituye un lugar de recogimiento y devoción al que acuden tanto fieles como visitantes atraídos por la tranquilidad del paraje.

HISTORIA

El origen del santuario se remonta a época medieval, aunque el edificio actual es fruto de sucesivas transformaciones y reformas desarrolladas a lo largo del tiempo.

La Capilla Mayor data de comienzos del siglo XVI, mientras que las decoraciones pictóricas interiores corresponden a intervenciones posteriores, especialmente del siglo XVIII. La tradición popular sitúa el origen del culto en una aparición mariana vinculada al lugar, circunstancia que habría motivado la construcción del templo en este enclave concreto.

A lo largo del siglo XX se llevaron a cabo diferentes actuaciones de conservación y reconstrucción del edificio. Una placa conmemorativa conservada en la ermita documenta una importante intervención finalizada el 31 de diciembre de 1974, durante el párroco don Julián Asperilla Gómez. En ella se deja constancia de que las obras fueron sufragadas por “los queridos hijos de Siruela”, destacando la implicación directa de la población en la conservación del santuario y la continuidad de la devoción heredada de generaciones anteriores.

DESCRIPCIÓN HISTÓRICO ARTÍSTICA

El edificio presenta una estructura heterogénea resultado de distintas fases constructivas, lo que impide su adscripción a un único estilo artístico. Se conservan elementos de carácter románico, como los robustos contrafuertes que sugieren un origen defensivo o fortificado. A ello se suman componentes góticos en la configuración del templo y una capilla mayor del siglo XVI. En el interior destacan los frescos de la bóveda, realizados en el siglo XVIII, con inscripciones en latín visibles en las nervaduras y en las franjas decoradas con figuras angelicales. El conjunto se completa con varios altares que reflejan la evolución histórica del espacio litúrgico.

PATRIMONIO MUEBLE

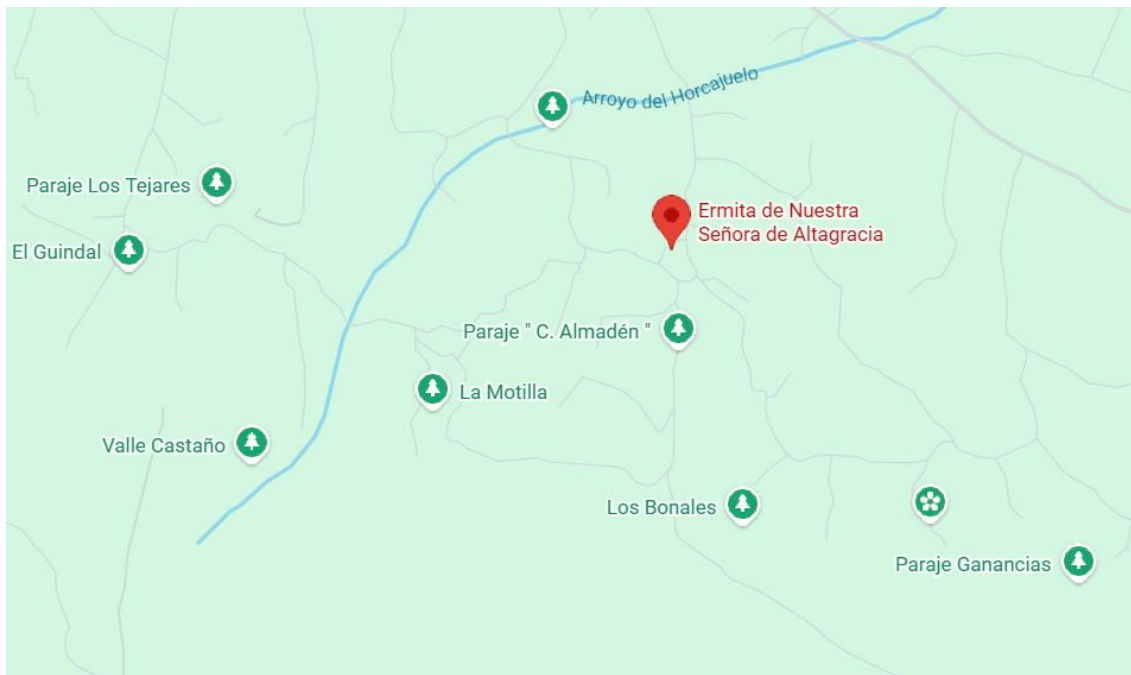
El interior del templo alberga elementos de interés artístico, especialmente las pinturas murales de la bóveda y los altares, que reflejan distintas etapas históricas del edificio.

PATRIMONIO INMATERIAL

La ermita está profundamente ligada a la devoción popular en torno a la Virgen de Altagracia, patrona de la localidad. Según la tradición, la imagen se apareció sobre un árbol a unos labriegos, dando origen a un relato compartido entre Siruela y Almadén. La leyenda señala que la imagen manifestaba su voluntad de permanecer en el lugar donde hoy se levanta la ermita, motivo por el que ambos pueblos acordaron levantar allí el santuario.

La fuerte vinculación emocional y religiosa de la población con la ermita queda también reflejada en las distintas campañas de conservación impulsadas por vecinos e hijos del municipio. La inscripción conmemorativa de 1974 constituye un testimonio directo de esa implicación colectiva y de la continuidad histórica de la devoción popular hacia la Virgen de Altagracia.

PLANO DE SITUACIÓN



DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



Exterior de la ermita, ubicada en una zona de gran belleza. © ARZOBISPADO DE TOLEDO. TOLEDO. ESPAÑA



Detalle en azulejos en una de las paredes de la ermita con la imagen de Ntra. Sra. De Altagracia. © ARZOBISPADO DE TOLEDO. TOLEDO. ESPAÑA



La Capilla Mayor data de comienzos del siglo XVI. © ARZOBISPADO DE TOLEDO. TOLEDO. ESPAÑA



El edificio presenta una estructura heterogénea resultado de distintas fases constructivas.